

## EL SUCESO DE BARCELONA

# Aramburu: «Nos engañaron, pero les demostramos que éramos mejores»

El general Aramburu, director general de la Guardia Civil, afirmó, tras la conclusión del asalto: «Nos engañaron, pero luego les demostramos que éramos mejores.» La impresión recogida en los medios policiales y políticos barceloneses es que la falta de información generó la confusión hasta casi el momento del desenlace del asalto de Barcelona.

**Barcelona:**  
**Fernando REINLEIN,**  
*enviado especial*

La falta de información contrastada y el cúmulo de rumores que se sucedían durante las horas que duró el asalto al Banco Central fue lo que provocó la confusión en las autoridades y las consiguientes declaraciones sobre la presencia de guardias civiles o de militares entre los autores del atentado, según las manifestaciones de diversas fuentes consultadas por DIARIO 16.

Desde un principio, el problema esencial fue la falta de información. Conforme pasaban las horas iban creciendo los rumores. Por otra parte, la perfecta organización de los asaltantes y las declaraciones de los rehenes que eran liberados provocó la confusión.

El general **Aramburu**

**Topete** lo reconocería más tarde en la rueda de prensa a preguntas de DIARIO 16: «Nos engañaron —dijo—, pero luego les demostramos que éramos mejores.»

Desde el centro de mando situado en el Banco de Bilbao, el capitán **Paredes**, del Estado Mayor, informaba continuamente a Madrid y sus mensajes siempre terminaban diciendo que la información eran conjeturas sin contrastar y que nada exacto podía decir.

No obstante, a base de conjeturas, las fuentes oficiales de Defensa e Interior llegaron al convencimiento de que tenían que vérselas con un comando militar en el que había guardias civiles. La tardanza en desvincularse del comando por parte del capitán **Sánchez Valiente** también influyó a la hora de pensar que era uno de los dirigentes de la operación.



**El ultra Alberto Royuela, acusado de ser el emisario de las condiciones de los asaltantes.**

Una vez realizado el asalto y después de que los geos abandonaran el Banco Central, los policías que entraron hallaron un montón de picos apilados con los que los rehenes, presionados por los asaltantes, intentaron abrir boquetes para la huida, como adelantó ayer DIARIO 16.

La Policía se encontró también con un saco lleno de billetes de banco. Estos

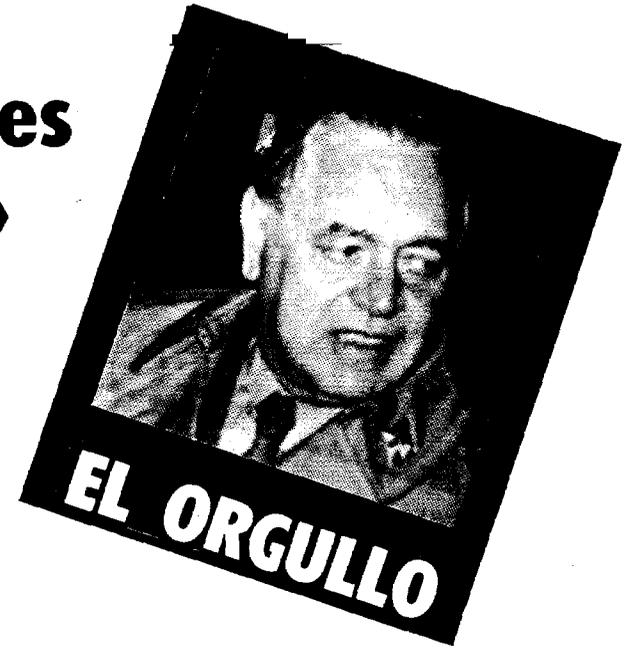
habían sido introducidos por los rehenes por orden de los asaltantes y se calcula que el valor ascendía a unos 500 millones de pesetas.

Las armas estaban oxidadas. El subfusil Stein era viejo y no tenía culatín. «Dispara casi de milagro», dijeron algunos expertos.

No obstante la espectacular acción de los geos, parece que uno de los asaltantes logró escapar, en contra de lo dicho en las notas oficiales. No se tiene certeza del sistema empleado, pero se sospecha que lo hizo cambiando su vestimenta por una chaqueta a uno de los rehenes. Otros que intentaron la huida de la misma forma fueron descubiertos por la Policía. Según las primeras manifestaciones de algunos de los asaltantes, les habían ofrecido un total de 80 millones de pesetas por realizar la operación. Cuando fueron detenidos se descubrió que las capuchas eran de fabricación casera, con esparadrapos para evitar que se rasgasen los huecos de los ojos y la boca.

### Interrogatorios

Durante la noche del domingo al lunes se procedió a los primeros interrogatorios, y como consecuencia de los mismos se dio orden de detener a tres



conocidos ultraderechistas catalanes, **Roberto Royuela**, **Roberto Ferranz Camacho** y **Luis García Rodríguez**, «el Mataestudiantes».

Pudiera ser que estos detenidos, u otro comando de apoyo exterior, fuesen los que colocaron en la cabina el primer comunicado en el que los asaltantes pedían la liberación de los cuatro golpistas.

En medios catalanes se especula con la posibilidad de que los detenidos formen parte de un escalón intermedio entre los asaltantes, a los que habrían inducido a la acción, y otras personajes más importantes de la Internacional Fascista.

Terminado el episodio del asalto al Banco Central, en medios políticos catalanes se hacen muchas preguntas,

como por ejemplo, el que en las informaciones oficiales durante el asalto se tuviese el convencimiento de que los hombres que habían asaltado el Banco Central estuviesen integrados por guardias civiles u organizaciones paramilitares.

También se piensa que los GEO intervinieron precisamente cuando el mando lo ordenó, al tener la seguridad de que entre los asaltantes no había ningún guardia civil.

Por último, y según pudo saber DIARIO 16, el asaltante muerto debía ser de cierta importancia. Cuando cayó abatido, uno de los terroristas pidió a un rehén que le levantase la capucha y, al reconocerle, soltó un exabrupto y manifestó su contrariedad por la caída del compañero.